RUBUE

Revista de Cultura Aragonesa — II Epoca, núm. 20 — R.E.N.A. — Julio-Septiembre 1983 - Precio 75 ptas.

Por la paz y el desarme



Bandoleros en Aragón por J. A. Salas

Sobrarbe: es biellos simbolos

Lo quento de Miquel

COSICAS

- A finales de mayo fue legalizado el Movimiento Nacionalista Aragonés (MNA). Desde su creación en 1978 sus estatutos habían sido devueltos por seis veces consecutivas. Por fin, en esta ocasión, la legalización del MNA es una realidad. Y nos alegramos, esperando que ello suponga un cauce y un revulsivo para el nacionalismo aragonés de izquierda.
- Desde el pasado 9 de mayo el periódico «EL DIA» nos sorprende en sus páginas con el lema «Tu país es Aragón», tu periódico EL DIA». Pero sólo se trata de un recurso publicitario, ya que en las informaciones siguen hablando de «gobierno regional», «presupuestos regionales», etc., etc. Cambiar de lenguaje no sirve de nada.
- Hipólito GOMEZ DE LAS ROCES, «con esa voz de pito que tiene el tío» (así le describía reciente y confidencialmente un conocido personaje aragonés), ha capeado como ha podido la derrota electoral sufrida por el PAR y, como si de Cristóbal Colón se tratase, el pobrecillo sigue considerándose el descubridor del aragonesismo y el acaparador de la labor aragonesista de los últimos años. También de ilusiones se vive, buen hombre.
- Tal como habíamos anunciado en exclusiva, Armando ABADIA es uno de los políticos aragoneses que luce esta temporada el famoso modelo «vitaliciotodoterreno» (sigue siendo alcalde de Jaca). Lo mismo ocurre con José GALINDO en Calatayud; pero no así con José Antonio LLANAS en Huesca (desde luego, por falta de ganas no habrá sido).
- Angel CRISTOBAL MONTES no resultó elegido diputado de las Cortes de Aragón en las pasadas elecciones. Nuestro pésame más condolido. Animo, muchacho, no se desanime y siga insistiendo; que otra vez será. Esperemos que ahora nos deje tranquilos y no tenga que aparecer más en esta sección.

- Ocon cariño y satisfacción damos cuenta una vez más de las sendas (poco a poco serán carreteras y autopistas) que sigue abriendo «FUELLAS», la revista bimensual del CONSELLO D'A FABLA ARAGONESA. Son ya 35 los números que han visto la luz, y eso llena de orgullo a cualquiera, sobre todo si se trata del primer órgano que comenzó a publicar exclusivamente en aragonés. Por cierto, muy interesante —y muy necesaria— la nueva sección «¡Charren bien, si sapen!».
- Estamos ya hasta el gorro de la llamada (en realidad, autodenominada) Escuela Filológica Aragonesa (¿os suenan los nombres de Juan Antonio FRAGO, Tomás BUESA, Fernando LAZARO CARRETER, Manuel Alvar...?) y de su cerrazón en banda respecto al tema de la lengua aragonesa. Ellos están convirtiéndose en el principal motor de colonización lingüística. Su manía por uniformizar todo (de casta le viene al galgo) está llevando a que cada vez sean más las palabras del aragonés que son incluidas en el diccionario de la Real Academia (de la lengua castellana).
- Por si fuera poco, ahora cuentan con la colaboración de Pedro LAIN ENTRALGO, que como sabéis fue aupado a la presidencia de la Real Academia (de la lengua castellana), y que ni siquiera se molesta en variar las viejas tácticas simplistas en el ataque al aragonés. Así, sigue todavía con el disco rayado del «patio de vecindad», del «localismo» y del «provincialismo». Menos mal que ya están todos muy carrozas y que sus opiniones —en realidad son arengas cada vez tienen menos influencia en la opinión pública.
- Quien sí parece más abierto y más sensibilizado respecto a la riqueza cultural que supone este Aragón trilingüe es José BADA, el nuevo consejero de Cultura de la DGA, quien ha reconocido la necesidad de desarrollar el «Tacatá» más allá de sus propios límites si no queremos ver desaparecer la especificidad cultural que representa el hecho de que, además del castellano, aquí se habla aragonés y catalán. Estamos de acuerdo con el señor BADA. Es verdad que de momento sólo son buenas palabras, pero por algo se empieza. A partir de ahora tienen que comenzar a notarse los hechos. A la espera quedamos.

Ch. B.



Edita: ROLDE DE ESTUDIOS NACIONALISTA ARAGONES

Apartado de Correos 889. ZARAGOZA

Consello de Redazión: Chesús G. Bernal. Chusé I. López, José Luis Melero, Bizén Pinilla.

Alministrazión: Fernando Garcia

Imprime: Cometa, S. A.

Carretera Castellón, Km. 3.4. Zaragoza

Depósito Legal: Z-63-1979

mi taller

TALLER INFANTIL DE MANUALIDADES

C.º Las Torres, 94. Tel.: 25 63 05 ZARAGOZA

MATRICULA ABIEFTA

Lempo fotografía

MATERIAL FOTOGRAFICO FOTOS CARNET LABORATORIO PARA FOTOGRAFIA Y DIAPOSITIVAS Fernando el Católico, 14 Teléfono 25 81 76 Z A R A G O Z A - 9

adobe

EXPOSICION Y VENTA

c/. Mosén Pedro Doset, n.º 5

(esquina con c/. Las Armas)

ZARAGOZA-3

EDITORIAL

Por la paz y el desarme

A masiva participación con que los aragoneses han respondido a las últimas convocatorias pacifistas realizadas en Zaragoza han dejado bien clara la actitud de nuestro pueblo.

Esta se resume en el rechazo a la carrera armamentística, la negativa a la instalación de misiles nucleares, la voluntad de acabar con todos los bloques militares y el desmantelamiento de la base americana de Zaragoza.

Aragón, país castigado como ninguno por polígonos de tiro, campos de maniobras y fuertes concentraciones militares, ve su futuro en la paz y la libertad y desde estas páginas mantendremos siempre una actitud de apoyo a estas luchas en las que el pueblo aragonés no está solo, sino que es otro más con todos los del mundo que quieran acabar de una vez con las armas.

Deber del gobierno aragonés es no mantener su actitud de digna neutralidad y sumarse decididamente a la campaña pacifista, porque el movimiento pacifista no va contra nadie, sólo contra el armamentismo y la violencia.

Este pueblo lleva muchos años clamando contra la base americana y seguirá haciéndolo hasta su completa desaparición. Quien piense que detrás de nosotros hay ocultas potencias y KGBs demuestra una ingenuidad mental o una premeditada malevolencia propia de los mejores jerarcas del franquismo.

Aquí y ahora seguiremos luchando por la paz porque pensamos que no es un lujo, ni una quimera, sino una necesidad para que todas las personas nos podamos desarrollar libremente como tales. Y además pensamos que estar hoy por la paz es revolucionario, porque queremos cambiar un mundo asentado sobre la violencia y la agresión.

Esas 25.000 personas cogidas de la mano hace un mes demostraron que Aragón puede ser ese país fraterno y abierto que todos hemos soñado, en el que las flores y la libertad crezcan donde antes sólo hubo fusiles y represión.

Puedes demanda-lo à l'Alpartáu de Corre-;

yos 889 de Zaragoza à o pre de 100 ptas. (suscriptors de ROLDE à 75 ptas.; Ligallers d'on

R.E.N.A. 50 ptas.).

SUMARIO Pág. Cosicas 3 Editorial Opinión La protección del sálario en el Fuero de Teruel Sobrarbe: es biellos 6 simbolos d'una cultura ... Bandoleros en Aragón: mito y realidad 8 10 Poesía Lo güento de Miguel Una propuesta aragonesa para elaborar la 14 Constitución de 1855 ... 29 de mayo: el pueblo contra el holocausto 15 nuclear

CASA EMILIO ********** comidas ********** Avda. Madrid, 5. Teléfonos 43 43 65 - 43 58 39 ZARAGOZA

La responsabilidad del Gobierno aragonés

L camino iniciado el siglo pasado por un puñado de aragonesistas estuvo a punto de cristalizar tras el congreso de Caspe de 1936 en el logro de un Estatuto de Autonomía para Aragón. La guerra civil y el régimen franquista hicieron imposible éste, y muchas ilusiones y necesidades debieron posponerse obligatoria e indefinidamente.

Cuando murió el dictador, todo Aragón estalló en un clamor unánime a favor de la autonomía y la libertad. Recitales repletos, concentraciones como la de Caspe, canciones escuchadas de boca en boca y banderas aragonesas tímidas al principio, ondeando luego sin miedo al viento, eran mucho más que símbolos, eran esa voluntad de ser de la que hablaban los aragonesistas antes de la guerra. El colofón fue aquella manifestación del 23 de abril de 1978, en la que más de 100.000 aragoneses exigimos con fuerza nuestro autogobierno.

Pero también allí se cerró un capítulo en la reivindicación aragonesista. Las divisiones que sustituyeron la unanimidad inicial, los abandonos, la desmovilización, la muchas veces sospechosa dilación en la realización de los trámites constitucionales necesarios para la aprobación del estatuto, fue lo que siguió. Quienes más habíamos pedido fuimos lógicamente quienes más nos desilusionamos ante todo esto y ante la mediocridad general de los políticos aragoneses.

Hoy al fin tenemos un estatuto de autonomía; pobre, rancio y muy alejado de las ilusiones de gran parte de quienes más lucharon a su favor. Aun así los aragoneses elegimos recientemente y por primera vez en nuestra historia a nuestros representantes para las también primeras Cortes democráticas aragoneses, aun cuando y como es lógico entroncadas como institución con las de nuestro viejo reino. De estas elecciones salió una mayoría (o casi mayoría) socialista encargada hoy de gobernar Aragón.

Nadie puede, ni creo que deba, dar cheques en blanco a sus gobernantes, pero aun así produce gran satisfacción ver sentados en los sillones del gobierno aragonés a personas no sólo de indudable talante democrático, sino también con una clara trayectoria autonomista. Y además de izquierdas, que no es poco.

Hechos o palabras, como las del consejero de cultura de este gobierno referidas a la necesidad de una acción decidida y urgente a favor de las lenguas aragonesas (aragonés y catalán) es algo que no sólo sorprenden por ser la primera vez que desde las esferas oficiales se escuchan, sino que agrada comprobar que por primera vez las instituciones van a ocuparse de temas tan serios y tradicionalmente olvidados como éste.

Está en su derecho legítimo quien no espera nada de este gobierno por pensar que es demasiado poco lo que puede ofrecer, pero también lo estamos quienes creemos que Aragón se hace todos los días, a veces sin dar muchas voces, sin gritar, pero con un trabajo firme, decidido, ilusionado y continuado que permita resolver los muchos problemas de nuestro pueblo.

Quien piense que esta autonomía es demasiado poco, sin duda que está en lo cierto, pero a la vez tendrá que valorar que nunca hasta ahora habíamos tenido tanto, que por primera vez los aragoneses nos gobernaremos a nosotros mismos v que será la izquierda quien gobierne, mientras la derecha que arruinó el país se siente en la oposición. Lo harán bien o mal, sólo el tiempo lo dirá, en todo caso su responsabilidad es grande y trascendental porque es hora de demostrar que todos los planes salvadores de Aragón, que tantas veces voceó la izquierda, pueden llevarse a cabo, en la medida de lo posible, y que por ahí pasa la solución de las graves lacras que asolan nuestra tierra. Por lo menos hay que intentarlo y no desaprovechar esta magnifica ocasión presentada de hacer avanzar nuestro país en un camino de libertad, igualdad y progreso... y eso es el aragonesismo.

Bizén Pinilla

Sobre o MNA y a suya legalizazión

En zagueras, o Mobimiento Nazionalista Aragonés (MNA) ye estau legalizau, y isto ha d'estar una enchaquia de goyo ta toz os nazionalistas aragoneses de cuchas.

Fa poqué semos estaus en a suya primera presentazión publica (u no tan publica, pus parixe que solo estiemos clamaus que os tradizionalmén fidéls a l'aragonesismo combatién), do i biyemos qu'esistiba entre os suyos militáns una platera y dezidida intinzión d'albandonar pasaus radicalismos y d'amaná-se ta posturas más moderatas y más «populárs» u, lo que ye o mesmo, de más fázil aczeso eletoral. S'argumenté en pro d'ista estratexia o feito de que o pueblo aragonés no ha guaire de conzienzia nazionalista, y asinas una opzión politica nazionalista pro intransixién u radical estarba siempre condenata ta o fracaso.

De primeras, a dita estratexia parixe politicamén atinata, pero no deixé d'estar una chanada ta nusatros, y mos clamé o ficazio prezisamén por a radicalidá qu'eban mostrau siempre belúns de os qu'en ixe inte quereban oblidá-la.

Profés, ta replegar botos en eslezións esdebenideras u ta que s'amane ta o nazionalismo bel numero de presonas d'ideoloxía aragonesista más moderata, o feito d'aparixer en o mapa politico de o nuestro País con pretensións esproporzionatas u emplegando una terminoloxía altisonán -y mesmo xorrontán ta muitos— no portarba que ta restar irremediablemén solos; o cualo mos tememos que de todas manieras pueda rematar ocurrindo ta curto plazo (pero ista ya ye otra custión, anque cosa querérbanos más que trafucá-mos).

Politicamén, repetimos, ixa estratexia mos parixe adecuata. Pero siempre y cuan i reste o que ye: una simpla estratexia. Porque si ta replegar uns cuans botos y uns cuans «militáns» o MNA renunziase en o fundo à luitar por o que luitan toz os partius nazionalistas de cuchas que conoxemos —u siga, por l'autodeterminazión nazional—, ¿qué restarba de o suyo nazionalismo?, ¿en qué poderba distinguí-se, por exemplo, de o disparexiu PSA?, ¿cuála estarba la suya razón d'estar? U se ye nazionalista u no se ye. Y à ormino no cal dar pro d'importanzia ta o feito de que belúns puedan espantá-se u pillar medrana.

Mos parixe bien fuyir à begadas de o testimonialismo. Pero si ixo no comporta negar to en o cualo se creye y por o cualo se ha luitau. Si no, ye preferible continar estando

poquez y probes, pero onraus.

Chusé L. Melero Chesús G. Bernal

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir acompañadas del nombre, dirección y DNI de su autor. ROLDE no comparte necesariamente las opiniones que en ellas se viertan y se reserva el derecho de su publicación.



ARBOL DEL SOBRARBE

La protección del pago del salario en el Fuero de Teruel

L Fuero de Teruel pertenece al grupo de los fueros llamados de extremadura, verdadera carta de privilegios que se conceden a aquellos que aceptan vivir en las tierras más cercanas a la frontera con los musulmanes. Estos fueros se van extendiendo hacia el Sur a la vez que el Reino se expansiona en su «reconquista».

Así las cosas, Teruel recibe su Fuero según la opinión más extendida en octubre de 1177 de manos de Alfonso II y copiándolo luego Cuenca (1190) y otras ciudades caste-

llanas.1

La Comunidad había utilizado anteriormente el de Daroca, y éste que Max Gorosch,² su descubridor, fecha en 1177 parece influido además por el de Calatayud recogiendo asimismo parte del derecho consuetudinario de Teruel.

Era necesaria esta pequeña introducción para que el lector comprendiese el contexto en que está inmerso el precepto que vamos a comentar y que se circunscribe a lo que hoy llamaríamos «la protección del pago del salario» o «la indemnización por la mora en el pago del salario», y que textualmente dice:

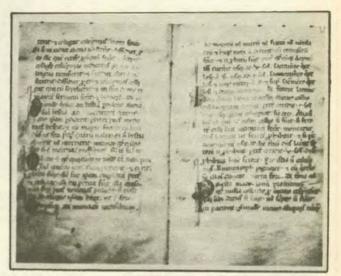
«638. — Del que hobreros logare

(2) Decabo, si alguno hobreros logare e aquel dia non los pagare (el iúdez los faga paga o pague de sus dineros. Si por auentura el iúdez los pagare), en el otro dia el dupplo et el cabal 3 coia de aquel que non aurá pagado, assi como es dicho. Qual digno es el logado de prender su loguero, assi como es escripto.»

Vemos, pues, que la protección del jornal para aquellos que trabajaban en Teruel y eran vecinos de dicha Ciudad, era de una indemnización del 100 % del salario no devengado, si el juez lo adelantaba, cobrándolo éste por la vía coactiva («coia») que tenga a su alcance al día siguiente, y pudiendo incluso el trabajador («logado») prender al empresario («loguero») moroso para, se supone, llevarlo ante el juez («iúdez»).

Ocurrirá el próximo trimestre

Con motivo del 6.º aniversario de esta Revista, estamos preparando algunas sorpresas. Como adelanto ahí van dos de ellas: la 1.º es un número extraordinario de Rolde con importantes colaboraciones; la 2.º la edición de una fotografía (60 × 40) a todo color de la manifestación del 23 de abril de 1978 (la de los 150.000). Una gran ocasión para tener el recuerdo de aquella memorable e histórica fecha, por un precio 25 veces inferior al real, podéis comenzar a solicitar ejemplares (el precio rondará las 200 ptas.).



Fuero de Teruel.

En la Recopilación de Monsoriu de los Fueros de las Cortes de Aragón de 1553, se sitúa al salario como privilegiado en la ejecución de sentencias:

> «De foldadas de criados. — For. I. Idem. Las fentencias que qualquier juez ordinario diere en el

prefente Reyno, fobre las foldadas y alquileres de perfonas trabajantes de criados y criadas, jornales y jornaleros, fe execute priuilegiadamente obstante firma ni otro empacho.»

Estos beneficios que animaban a los aragoneses a ir a vivir a las inhóspitas tierras de la extremadura turolense han ido desdibujándose en favor del capital.

Así en la Ley de Contratos de Trabajo (damos un escalofriante salto histórico hasta 1944) en su artículo 75-3.º facultaba al Magistrado de Trabajo a fijar una indemnización de hasta el 50 % del salario.

Hoy nuestro vigente Estatuto de los Trabajadores (aprobado en 1980) en su artículo 29-3.º fija el interés por mora en un 10 % de lo adeudado, abandonándose así definitivamente la fuerte sanción medieval por la demora en el abono al trabajador del jornal fruto de su trabajo.

José I. López Susín

Notas

- ¹ También en este tema de indemnización por mora.
- ² Max Goroch: «El Fuero de Teruel». Estocolmo, 1950.
- ³ El subrayado es nuestro.
- ⁴ El subrayado es nuestro.

Sobrarbe: Es biellos

A RAGON ye un chicot pais en metá del mundo, cuasi esconoxíu y olbidau per toz; pero lo poco que s'en conoix d'el, no ye qu'una micachona y amás perteneziente a la cultura forana que ba llegá dimpués a las nuestras tierras.

Cal estricallá el topico ixe de la jota brincada dica fote-se con es peus n'el tozuel, y del baturro fato, con cacherulo, chompón y que charra con azento d'a Ribera de l'Ebro. La chen no sabe que n'ixe chicot pais, perdiu en metá del mundo, yay una redolada cuasi espoblada, y esconoixida por el resto d'es aragoneses, qu'han deixau esbafar d'es suyos tozuels esmortezíus tot l'orguello d'a suya identidá; Ye Sobrarbe qu'en ixe abandono de sieglos, ha sabíu conserbar (más bien per inerzia dirí yo) toda la simboloxía y cultura anterior al topico establezíu por a cultura ofizial, baturrera, mañica y capitalera, que cuasi ha conseguíu esgalamená es floixos alazez qu'encara no s'eban perdíu n'a larga nuet del tiempo.

Importanzia d'a simboloxía ta es pueblos más antiguos

Es pueblos más primitibos tot el que no entendeban lo dibinizaban u se miraban de busca-le interpretazións per debaixo de lo normal en el campo de las bruxas, es totóns, es dioses, es follez etz. El mundo que les rodíaba yera l'alazé d'a suya esistenzia, el sol, las boiras, es mons, es animals, la comunidá de chen, las plantas etz, per ixo perque yeran nezesarias de tot ta la suya bida, les feban culto a trabiés de güen faixo de fetiches, que s'en pueden trobá ambute per las nuestras tierras. Lo que no i-cojeba n'es suyos esmos lo adoraban como superior, con el paso d'es años, se ban dí trobando las esplicazións de todas ixas cosas, a ello ha contribuiu la zenzia, la imbestigazión, etz, pero es simbolos han quedau en bentanas, puertas, bocalerés, muebles, cañablas, instrumentos, y mismo n'a tradizión oral d'a chen d'es lugás.



Mueble con representazión solar trobau en la Bal de Chistau, en casa de la Plaza de San Chuan de Plan. El sol yera bida y caleba tene-lo siempre zerca, ta que no s'en ise, ta que i-torna-se. El no esta-ye senificaba l'escureziu, la nuet, ligada de camín con totons, espritos, con las bruxas y la muerte.

Talmente a la chen tot isto le paixca una mica esforigau, pero no ye tan abenturau como podese paixere. A culturas simples le pertocan estructuras simples d'entender la bida, y si se fa un analis fondizo de todas las culturas de la umanidá que no han sidas aculturizadas, tienen un conchunto de simbolos comúns entre todas ellas, como pueden ser es caragols-cullebras (no olbidén que las gaitas en Aragón teneban os bordóns tapaus con piel de cullebra), las religadas (formas en «espiral» que no ye difizil troba-ne beluna p'es nuestros lugars), simbolos solars qu'adornan güena cosa de bentanetas, muebles, y que ye mui normal biye-las dibuxadas n'as canablas del bistiá.

Clasificazión d'es simbolos trobaus en Sobrarbe. D'una forma curteta querrí esponé en chicoz apartaus, los cuatro modolóns de simbolos qu'al mio paixere ñay:

1. — Caragols-cullebras: Talmente sía ta yo el simbolo más importante de toda la umanidá, por barias razóns, porque s'ha trobau en todas las culturas d'a tierra por distintas que sían, y porque ye la representazión más simple drento d'un mismo dibuxo de l'uniberso en expansión y d'a eboluzión d'a bida (cal ricordar que cuan se ba trobá el DNA en el año 1962, que ye la estructura más simple de la materia biba se beyó que teneba forma de dople espiral, como dos caragols). Los mayas lo emplegaban en acontezimientos funerarios, cuan ficaban as muertos n'es fondóns, ye dizí, eboluzionaban y pasaban t'atro estrato d'a eboluzión. Es iberos lo emplegón ta marcá el paso d'una clase sozial a atra (se beigan es caragols que la «dama de Elche» tien n'as orellas).

Referiu a la redolada en custión de la que charraben, se puede afirmá que ye prou fazil troba-ne de simbolos d'este tipo, de las formas más bariadas, per exemplo, n'as danzas tipicas d'a redolada, como a rosca de Chistén y belatras, se fan eboluzións que ricuerdan as mobimientos d'una cullebra. Balga tamién la menzión a la gaita arago-

simbolos d'una cultura

nesa (trobada una en Bestué, zerca de L'Ainsa), y tamién es muitos dibuxos fetos en casas, y mobiliario.

2. - Religadas: "espirales" simplemente u bien lo qu'en euskera se diz «lau-buru» (cuatro cabezas) simbolo que s'ha dibinizau como esclusibamén basco u d'es «nazis». y que se puede trobar en toz es pueblos que no estión ocupaus por es musulmans, ye dizi tot el norte de la peninsula. En Chistén en e bistos belúns mui majizos, y en Benás yay ambute en cantonadas, bentanas, cueiróns, etz. Siempre s'ha dito que la direzión d'estas «esbasticas» teneba que biyé con el bien u con el mal, ixo no se puede asegurá, ya qu'en e trobau dreitochiras¹ chunto de cuchochiras² en un mismo lugá. Este grupo bien podeba sé qu'estase milló ficau en el de simbolos solárs, pero e preferíu fe-lo aparte per la gran cantidá d'estas religadas que s'en troban.

3. — Simbolos solars. El sol ha siu y encara ye una fuén de bida ta es ombres, si no i-guera alto, senifi-

Es trucadors pichiformes, tamién forman parte d'este modolón de simboloxía anzestral, que tenión la suya funzión y dimpués con el pogreso y aculturizazión d'estas zonas, ha perdíu el sentíu orixinal suyo, pero queda como contrimuestra de pueblos con atra conzezión de la bida, an la fertilidá y la perbibenzia, yeran l'alazé de toda la esistencia.

caba l'escueziu, la nuet, que yera asoziada de camín con es totóns, es espritos y la muerte. El sol yera bida y caleba tene-lo siempre zerca, ta que no s'en ise, ta que i-tornase. Por ixo ba abé una gran tendenzia a representa-lo en toz es elementos d'a bida cutiana.

Conclusións u rematanzas. Tenemos n'a nuestra tierra es restos anzestrals d'una cultura desconoixida que ye deixada de la man de toz, y que por falta de comprensión, se ba à perdé ta siempre en perjuicio de toz es aragoneses, per ixo cal conzenziá a toda la chen de que ve ixo, que comprendan el suvo sinificau, ta que asinas se conserben ixes simbolos y no caigan n'as mans de bel fozín furtafabas. Por ixo me faría goy fé un grito a toz ta que paren cuenta qu'es suyos antepasaus no ban meté allí isto ta fé bonito, sino que teneba una funzión ya olbidada y contrarestada con el progreso, y que cal deixá ixes simbolos an yeran, sin estricalla-los, ni mete-les fatezas nobedosas que no fan que malmete-lo tot.

Por ixo toz es que tiengan n'a suya puerta bel trucador pichiforme, n'a suya bentana un simbolo del sol, u en bel mueble, que lo alzen, y lo cudien, cusiren y atrapazien, porque ye un tesoro irrecuperable.

«L'Esquirgüelo»



Bocaleré de Tella. Astí se beyen dos simbolos, sin religada. En iste lugar, en Tella se conoix una danza que se diz «danza d'as bruxas», y tamién en toponimia apaix a sobén ista fegura.

¹ Nioloxismo aragonés adautau ta traduzir o cultismo castellano «destrogiro», que quiere dizir la endrezera que prenen las religadas, religadas dreitochiras (esvásticas destrógiras) son aquelas qu'el suyo sentíu ba enta la dreita.

² Nioloxismo aragonés ta traduzir «levógiro», que referíu a las religadas quiere dizir que chira ta par d'a izquierda (cheneralizau «cucha» en l'aragonés unificau).



Ligallo de Fabláns de l'Aragonés

ALPARTAU 488 DE ZARAGOZA

Pegatinas del R.E.N.A.

Hemos hecho una edición de 7 pegatinas distintas a cuatro colores, con con distintos mensajes (ecologismo, pacifismo, aragonés, etc.), por 100 ptas. puedes conseguirlas todas. Envíanos el dinero al Apartado 889 de Zaragoza y te las remitiremos.

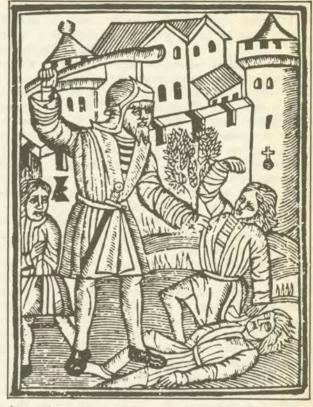
Bandoleros en Aragó

Por JOSE-A. SALAS AUSENS

ODAS las sociedades agropastoriles en las que se han dado grandes desigualdades sociales han generado en su seno personas que, por distintos motivos, en un momento determinado de su vida, se han visto obligadas a marginarse de la ley, que no de ese grupo humano del que salían. A lo largo de la historia y con unas características y condicionamientos muy similares, casi podríamos decir de manera determinista, encontramos bandoleros en lugares y épocas muy diversas: el Atlas norteafricano, los Balcanes, Calabria, Cerdeña, Brasil, Perú, China o las más cercanas Sierra Morena, Cataluña y también el propio Aragón todavía en el siglo pasado. En todos estos lugares se recuerdan leyendas sobre la presencia y acción de un estereotipo de personaje, sobre un hombre mitificado que, injustamente perseguido por la justicia, no ha tenido otro remedio en su intento por salvar la vida que situarse al margen de la ley. Rotos sus lazos con los hostiles representantes de la Administración, estos personajes dedicarán el resto de su existencia, generalmente corta, a imponer su peculiar código de la justicia: surge a partir de aquí la leyenda del bandido justiciero, del Robin Hood de turno, del bandido generoso, de Cucaracha el aragonés que en la centuria pasada actuaba en los Monegros, «robando a los ricos para dar a los pobres», de Diego Corrientes que en Andalucía hacía lo propio según testimonios de la época - «roba al rico, ayuda al pobre»-, o de Billy el Niño que «robaba a los blancos y lo daba a los mexicanos, que lo consideraban bueno».

Entre la gente de la que ha salido el bandido será tenido pronto por un dechado de virtudes: valeroso, gallardo, generoso, justiciero. Su movilidad, sus bruscas y repentinas apariciones en lugares muy alejados entre sí, sus acciones espectaculares, las noticias luego desmentidas sobre su muerte o captura, contribuirán a incrementar el mito: invulnerable a los ataques de sus perseguidores, invisible para sus enemigos, irreconocible incluso entre los suyos, gracias a sus perfectos disfraces que le permiten salvar airosamente las situaciones más comprometidas, sólo la traición podrá ponerle en manos de sus perseguidores.





Ataque de un bandolero (según portada de «Vida de Roberto el Diablo», obra impresa en Zaragoza en 1588).

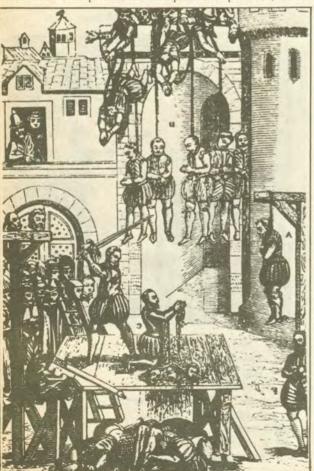
Este personaje de perfiles tan definidos y tan repetido en toda la geografía de la humanidad, ¿existía realmente o era más bien fruto de la imaginación popular? Antes de buscar una respuesta, debemos tener en cuenta que los humildes, los oprimidos, necesitaban de héroes surgidos de su seno que encarnaran el sentido de la justicia ante la injusticia, de la libertad ante la opresión, de la fuerza ante su propia debilidad de vasallos. Cualquier persona que se rebelara contra su condición de servidumbre podía, aun sin saberlo ni pretenderlo, ser elevado a la categoría de mito, centrar en su persona todos los anhelos de quienes no habían tenido ocasión o no se habían atrevido a hacer lo propio y contaba con la seguridad de gozar de su simpatía, admiración e incluso, en situaciones difíciles, apoyo directo de aquellas gentes en cuyo entorno social se había criado. De ahí que, hasta cierto punto, su personalidad fuera del todo real: bandido como mito, bandido como plasmación de unos deseos nunca cumplidos, bandido como héroe que, individualmente, se ha decidido a romper con una situación injusta.

Real, pues, desde el punto de vista de sus congéneres, la biografía del bandido, desnuda, despojada de aureolas coetáneas o posteriores, difiere un tanto de esta mitificación. El bandido aragonés del siglo XVI, al igual que el de cualquier otro lugar y época, presenta alguna de las connotaciones que caracterizan al bandolero legendario, pero en líneas generales

n: mito y realidad

la parafernalia ornamental con que el paso del tiempo ha rodeado sus acciones en la memoria colectiva no responde tanto a la realidad de los hechos como al mundo de los deseos.

El reino de Aragón contaba en el siglo XVI con todos los pronunciamientos favorables, con las condiciones idóneas para una presencia activa de bandoleros, sobre todo en la parte norte del territorio, en la zona que actualmente engloba la provincia de Huesca. Elementos coadyuvantes, muchos: el factor físico: la soledad del desierto monegrino, el terreno abrupto de Sobrarbe, Ribagorza y valles pirenaicos; el factor político: la debilidad del poder, de las instituciones aragonesas y de los representantes del monarca, la proximidad de la frontera francesa o catalana que, cruzada a tiempo, aseguraba la salvación tras una fechoría; factores jurídicos: la excesiva compartimentación del poder judicial que dificultaba la aplicación de la normativa foral; factores económicos: el paso por la zona de las dos rutas comerciales más importantes de Aragón, a Francia por Canfranc desde Zaragoza y a Cataluña por los Monegros, verdaderos enjambres de delincuentes. Y en este medio tan apropiado, en este caldo de cultivo tan favorable, los hombres: una población campesina o pastoril, en su



Bandoleros en la horca. Siglo XVI.

mayoría vasallos, una población en crecimiento, sin que el medio natural pudiera proveer de los recursos que esa masa de gente en aumento precisaba. La necesidad de estos campesinos, de estos pastores, incluso de algunos señores arruinados, se hará más patente en los años de malas cosechas. Resulta totalmente lógico que con un medio natural como el descrito y con una población que sufría las consecuencias de la mala distribución de unos bienes de por sí limitados, el bandidaje hiciera su aparición y que en los años difíciles, en las temporadas en que mayor era le penuria, llegara a preocupar seriamente a la alejada Corte madrileña.

Esta va a ser la «facies» del bandido aragonés, un bandido movido no por una injusticia concreta -cierto es que hay casos de perseguidos y automarginados por sentencias injustas, pero no son los más frecuentes—, sino por la necesidad de asegurar la supervivencia, la mera subsistencia. El protagonista de la violencia en Aragón no será aquel héroe mítico, justiciero, del que hablábamos, sino ese otro personaje, en la mayoría de las ocasiones anónimo, que no reparará en el empleo de cualquier medio a su alcance, sea honorable o no, con tal de alcanzar los objetivos previstos: hiere, golpea, tortura brutalmente, viola, mata a traición, actos todos ellos muy alejados de lo que idealmente se concibe como código de honor del bandido. No escoge a sus víctimas basándose en una pretendida posición social, sino que ataca indiscriminadamente a gente de todas las categorías. No podía ser de otro modo. Estos bandidos, obligados por la necesidad, por el hambre, y negándose a asumir el papel de receptores de limosnas, en un acto de dignidad personal deciden tomar lo que necesitan allí donde se encuentra. Siempre y cuando logren mantener el anonimato, cuentan con la posibilidad de reintegrarse en la sociedad cuando la covuntura es más favorable. Si han sido identificados, su única salida es la huida hacia adelante, continuar en una escalada de actos delictivos en el temor del momento desgraciado de su captura por sus perseguidores, los representantes de la justicia o de la promulgación de las autoridades, incapaces en ocasiones de restablecer el orden, de medidas de gracia. Esta es la realidad del bandido aragonés, un bandido que, salido de los humildes, va a preocuparse fundamentalmente no del logro de un orden social más justo o de una redistribución de la riqueza, sino de asegurar su subsistencia y para lograrlo no vacilará en emplear cualquier medio a su alcance por reprochable que pueda parecer. Realidad muy alejada del mito y, sin embargo, mitificación popular también de estos personajes que salidos del pueblo encontrarán siempre en él ayuda, la ayuda de la complicidad o la ayuda del silencio, y también admiración, admiración por haberse decidido a ser protagonistas de su destino.

Poetas de Aragón

Achuntemos o pan y a libertá

Achuntemos
o pan d'as nuestras alforchas
y a libertá d'as sandalias nuestras.
A la mosquera d'una figuera
trosemos o pan y a libertá
y rustamos olibas y parolas
en os calibos de l'alma.

Una à una, faigamos recuento d'as flors de nieu que tallemos entr'a nieu d'as islas qu'estrayemos de lo mar d'as purnas que furtemos à la nuey.
D'os camíns que ubriemos.
D'as estrelas que perdiemos.

Remeremos agora
à toz os compañers que s'amorteron
defendendo l'alba,
à os chirmans que teniemos que apedecar
à lo canto d'os bieros
bestius de suenio y alba.
Y anque prexino que n'ista puenda
lis ne saldrán flors por as orellas,
coronemos a suya ausenzia
con roldes d'azozena.

Minchemos y bebamos, cantemos y arrigamos.
Que a bota baiga y bienga rebutida d'estrelas.

Chusé-Inazio Navarro



También llegará mi eterno viaje, también llegará mi ausencia y llegará todo el vacío de mi presencia. Cuando ya tengáis mi vacío munca lo llenéis de lágrimas—no tapéis los ojos que siempre vi—, nunca lancéis al aire llantos que cubran mi ausencia. Sustituirme por sonrisas que canten, que sólo vuestras sonrisas sean todo el homenaje.

José-Nikasio Bernal

Quinet

Deberás acostumbrarte al embate del alba y al silencio implacable de los días de lluvia. recorrerás las estaciones de Metro buscando codiciosamente ese lugar para abrirte las venas con el que siempre habías soñado incluso antes de leer a Gregory Corso. balbucearás tu nombre envejecido a los huracanados ases de la diáspora y pondrás fin a la tortura de tenerte que mirar en el espejo v de verte siempre ausente y asustado. Me comunicarán tu muerte los exégetas y todos sabremos ahuyentarte fatigosamente entre las sombras.

José Luis Melero



Qué suerte la de cambiar un oído sediento por una entrada de cine. Ayer, cuando vine, me puse a hacer un solitario y por un tres de espadas sigo sentada en el sillón del pensar sin saber hasta cuándo.

Victoria Herrero

Lo quento de Miquel

La narració que segueix ha segut recollida, de viva veu, de la contalla que van aprendre els vells del nostre poble quan eren xiquets.

Com es pot observar, hem escrit el conte en català normatiu, pero transcivint sense modificatió certes variants de formes pronominals, articles i algún sustantiu propies del català occidental parlat a Queretes. També es poden observar al text algúns castellanismes que son utilitzats normalment al nostre poble.

Aquestes variants i castellanismes els hem introduit am la sóla finalitat de que, el conte,

es conservo tal com l'han conegut sempre les persones que ens el han ensenvat.

I MIQUEL VIU

Es la Fira de Calaceit. Miquel ha matinat més del que solie ferho normalment. Encara no havien tocat les cinc del matí quan la seua dona lo tire del llit:

DONA: —Agarra quatre pollastres i ves-te'n pronte cap a Calaceit; no ho faigues com l'any passat, que hi vas arribar quan ja s'acabave la Fira.

MIQUEL: —Si no fore que no sé posar res al foc, ja t'ho diria jo, bruixa.

Miquel va aparellar lo burro, carregant-lo de pollastres. Eren los pollastres més cantadors del corral; tots los matins lo despertaven. Avui tenien la cresta més roja que mai; pareixie que endevinaren quína sort los esperave.

Sense presa, va fer lo camí de Calaceit. Al arribar, va fer la volta de costum per a veure si algú s'animave a comprar. Anave fent propaganda i li va resultar profitosa perque, de repent, un home que l'observave, lo va cridar:

HOME: —Ei, bon home! MIQUEL: —A mi?, es a mi?

HOME: —Sí, a vosté. Estos pollastres, están en venda? MIQUEL: —No, son un encàrrec. Un, encara la hi

HOME: —Voldria comprar-li los quatre, perque tinc un convit i me fan falta.

MIQUEL: -Es que me'ls paguen molt bé.

HOME: —Del preu no cal parlar-ne; jo li donaré dos duros més per pollastre.

MIQUEL: -Tracte fet; son sis duros per pollastre.

HOME: —No sab lo agraït que li quedo! Vaig a pujarli los animalets a la dona i li baixaré los diners. Visco en esta porta.

MIQUEL: - Aquí l'espero.

I encara estarie esperant-lo ara. Va passar mitja hora, una hora, dos hores, i l'home que havie comprat los pollastres no apareixie. Miquel, desesperat, va demanar raó dels amos de la casa senyalada a una dona que passave pel carrer.

DONA: —Aixó no es cap casa, bon home; aixó son unes escales que donen a unes atres escales.

Miquel va quedar-se més blanc que la lleit; estave esglaiat i no savie si plorar o cridar. Al remat, va agarrar lo burro i, corrent i cridant, va arribar a Casa la Vila.

MIQUEL: —Senyor alcalde! Senyor aguasil! M'han robat, m'han robat los pollastres.

ALCALDE: —No crido tant, que mos esvarrarà a tots los forasters.

Miquel va lligar al burro i, entropessant aquí, entropessant allà, va pujar a Casa la Vila.

ALCALDE: —Si haguere vingut abans, potser hauriem pogut agarrar al lladre; ara, vaigue vosté a saber. Si'l veu,



Dibuixos originals de Carlos Ruiz.

avíse-mos de seguida; natres vigilarem la venda de pollastres.

Miquel va sortir del despatx amb lo cap catxo. Pero, a baix a la Plaça, l'esperave algo més pardo:

MIQUEL: —Lo burro! M'han pres lo burro! Assistència! Lladres!... m'han robat!

Sense amorzar, sense dinar, sense pollastres i sense burro, havent fet mil preguntes i donat mil voltes sense aclarir res, Miquel va decidir tornar a Queretes.

Anave caminant i pensant en tot lo que li havie passat aquell matí quan, a la vora de la Bassa de Pep, va tropetar-se amb un home tot plorós. Miquel li va preguntar:

MIQUEL: —Qué li passe? També vosté està en desgràcia?

HOME: —M'ha caigut la bossa a la Bassa, al acatxarme per a beure hi aigua; la mateixa aigua se la emportat cap al mig, i jo no sé nadar.

Miquel, que ere massa bo, se li va oferir per ajudar-li: MIQUEL: —No patixque, que ja la treuré jo.

Va despullar-se i, tal como va vindre al món, se va llançar a l'aigua. Tal com anave entrant, preguntave:

-Es aquí?

-No, una mica més adins- li contestave l'amo de la bossa.

-Es aquí?- preguntave de nou Miquel.

—No, no, més cap a dins— seguie responent l'home desde la vora. Quan Miquel estave al mig de la Bassa, li va dir:

-Aquí, Aquí.

I, mentres Miquel buscave la bossa davall de l'aigua, l'estrany li va agarrar la roba en un feix y va apretar a corre.

Una vegada va sortir Miquel de l'aigua i acatant-se de la jugada, desesperat, no savie que fer. Ja es feie de nit i, robat i despullat, no s'atrevie a tornar al mas.

MIQUEL: —Quan sigue més de nit, me'n aniré a casa del capellà; ell m'ajudarà.

Així ho va fer. Una vegada allí, va entrar pel corral i va quedar-se un moment a la vora de la lenya. En aquell mateix instant, lo capellà enviave a la casera a buscar un feix de llenya. La casera, amb una candela tremolosa va arribar hasta lo corral i, al veure a Miquel, casi va morirse del sobresalt. Sense parar-se a pensar, va pujar escales amunt, cridant tot lo que podie:

CASERA: —Mossen, mossen! A baix hi ha un dimoni! MOSSEN: —Tranquila, dona. Aixó son manies teues. No t'haurà caigut bé la cena.

Pero, tant li va insistir i tants detalles li va donar, que, lo capellà, se va posar l'estola i totes les creus que tenie, i van anar los dos escales avall resan «Padrenuestros» i Avemaries. Entre les oracions, lo retó die:

—Si es cosa bona, que vingue; si es cosa dolenta, que martxo— i anave benein amb l'hisop.

Quan los tenie a prop, Miquel se va deixar vore:

MIQUEL: -Soc jo, Miquel lo del mas, que m'han

MOSSEN: -Passa, passa, perdurable!

Lo capellà lo va tapar amb una manta, li va donar un bon tassó de caldo i, después, li va deixar una sotana, ja que no tenie pantalons. Li va donar la bendició i va enviarlo a la seua casa.

A amagatons, per a que dingú lo veiguere, va arribar al mas. Después de cridar un bon rato a la porta, va entreobrir-se la finestra del pis de dalt:

DONA: -Qui és?

MIQUEL: -Soc Miquel.

DONA: —Miquel amb sotana? Vosté es lo capellà que em vol enganyar.

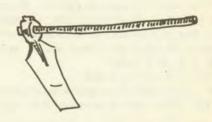
MIQUEL: -No, dona, no que soc Miquel. Obri'm i t'ho explicaré.

DONA: -Que no, que es lo capellà.

I Miquel va tindre que passar la nit al ras. En son demà dematí, quan la dona va obrir la porta, Miquel estave mig mort de fret. Sense que deixare de tremolar, lo va posar al llit i se'n va anar a buscar al metge.

METGE: —Miquel està molt malait, pero crec que'l salvarem. Vosté li ompli la caixa amb tots los emplastres que li dono i vorà com demà la pulmonia ja haurà marxat. Ademés, quan canto lo gall, li done un bon trago de este «iarabe».

La dona, que de eixirida no tenie res, en qüenta de col·locar los emplastres a la caixa del cos de Miquel, hi va omplir un bagul i, quant lo gall va cantar per tercera vegada, en qüenta de donar-li el «jarabe» a Miquel, la hi va fer pendre al pobre animalet, que va morir-se al moment. Quan lo metge va arribar, Miquel també estave mort. Lo metge se'n fee creus del que havie passat, pero ja no tenie remei. Ara ere precís portar-lo al poble i enterrar-lo.



Mesón-Parrilla

La Cuadra Félix

Ambiente aragonés

Cte. Santa Pau, 13 Tel 23 93 81 Zaragoza

«MARGUINAZO»

Libros de tema o autor aragonés

Apartado de Correos 9598. Barcelona

AYUDANOS	73	A	F	110
AYUDANOS SUSCRIBIENDOTE A		U	15	UG
	Revista	de	Cultura	Aragonesa

D.	 	 	
c/.	 	 	

Ciudad País

Suscripción por un año, 400 ptas. (o más si puedes).

Forma de pago:
Mediante transferencia a la cta/cte. 2381-88 de la
Caja de Ahorros de la Inmaculada (Urb. 2).
Por Giro Postal.

SI QUIERES TRABAJAR POR LA CULTURA ARAGONESA

- Unete al R.E.N.A.
- Colabora o suscribete a ROLDE.

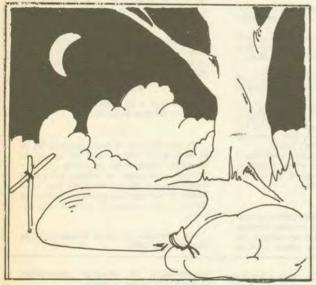
Escribenos al Apartado de Correos 889 de Zaragoza y te informaremos.

II MIQUEL MORT

Miquel s'havie mort. La seua dona tenie ara un problema: portar-lo al poble i enterrar-lo. Ella estave sola al mas, pero, de repent, van acudir los masovers veïns; tots junts, van decidir portar-lo al poble pera enterrar-lo en son demà. Amb esta decisió, se'en van entornar cada un al seu mas per a vestir-se per a l'enterro; los del mas de mes a prop, arreplegarien a Miquel amb lo seu carro.

La dona va posar a Miquel dins de una taleca i va treure'l al camí. La mala sort va fer que tinguere que deixar, per un moment, lo cadáver de Miquel sol, degut a que no se'n havie enrecordat de pendre diners. I més mala sort va ser que, en aquell moment, passare per alli lo sabater.

Este, venie de la Fira de Calaceit, a on hi havie anat a comprar sola per a les sabates. Ere molt aficionat al joc i, en tres o quatre hores, de mala ratxa, havie perdut tots los diners que portave. Desesperat, tornave al poble pensant en la palissa que, la dona, li pegarie.



De cop, va veure la taleca a la que estave Miquel; la va tocar i va dir:

—Sola! Sola i de la bona!— Així de sec estave aquell cadàver. I, com lo que no vol la cosa, i sense pensar-ho dos camins, lo sabater va carregar a Miquel a la mula i va pendre'l a casa. Al arribar, dissimuladament, l'entre a dins de casa i cride a la dona:

-Maria! Baixa, que veuràs quina compra més bona hai fet.

DONA: —Un sac de sola?... No pot ser; aixó val una fortuna. Ja has jugat una atra vegada!

SABATER: —No, dona, no. Com havia de jugar, después de la radera palissa?... No es més que jo soc un bon negociant... Sola, i de la bona. Toca, toca... Obri, obri, que jo no entenc mes que pels ulls.

DONA: —Aixó es un home mort, desgraciat! M'has portat un mort a casa!... Esta vegada si que te mato!

SABATER: -Dona, jo... m'han enganyat.

DONA: —Bueno, calma; primer, lo primer. Tenim que treure'l de casa. No t'ha vist dingú quean descarregaves? SABATER: —No; como ere tan bon negoci...

DONA: —Calla!, que encara aniràs tú a dins del sac en quenta del mort!

Com ere festa i hi havie ball, van decidir que lo deixarien al lloc on se ballave. Ere ja denit. Llavons se ballave amb la llum de tees. La dona del sabater va anar cap a la

llum i, dissimuladament, la va apagar ràpidament. Lo sabater, amb Miguel al muscle, va dir:

—Senyors, va de quento!—, i'l va tirar al mig del ball. Va armar-se una gran desori. Después se van encendre les llums apagades i, los mossos encarregats del ball, al veure lo sac i obrir'l, lo van tancar un atre camí; quedantse parats, deien:

-Es un mort!... Mos han deixat un mort!... No diguesseu res, i anem a veure com m'l treem de damunt.

Amb esta intenció, lo van treure a amagatons del ball, i'l van portar a un favar que hi havie davall del corral del Tio Crespo. Arribats al lloc, van acordar que col.locarien al cos mort de Miquel de una manera que pareguere que estiguere collint faves. I així ho van fer.

Va passar la nit i, al clarejar lo nou dia, Miquel estave en una pose que cridave l'atenció; desde lo camí, pareixie que estiguere prenent faves a amagatons.

L'amo del favar estave donant l'acostumbrada volteta matinal. Ere un home de molt mal gènit i dé un parlar característic, i duie a la mà una gaiata molt grossa. Al veure a Miquel dins del favar, va començar a cridar-lo; com vei que no li contestave, tot emprenyat, li envie la gaiata en tan mala sort que li pegue al mig del cap.

Al acatar-se'n de aixó, va quedar-se parat; se pensave que l'havie matat. Va anar hasta la vora i, después de comprovar que estave mort i ben mort, va començar a mirar cap a tot arreu, pensant:

-No m'ha vist dingú. Tinc que treure'l de la meua finca.

Així ho va fer i va pujar-lo al bancal de més amunt, que estave a la voreta del Cementeri Vell. Hi havien allí uns amelers i, l'amo del favar, va fer un pensament:

—Lo posaré damunt de un ameler i, quan faigue una mica de vent, caurà; així la gent se pensarà que ha segut un accident.

Pero no va ser l'aire lo que va fer caure a Miquel. L'amo del bancal dels amelers no va tardar a arribar. Al veure un home que li «robave» les ameles i no fee cas de la seua presència, l'amo va comensar a soltar-li fresques a crits:

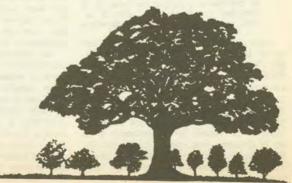
—Qué, son bones o amargues?... Fa bon dia per a treballar?... Lo jornal, ja vindrà a cobrar-lo esta nit!...

Pero com si res; Miquel, coto que coto. Al remat, l'amo, que ja havie perdut la paciència, li va tirar una pedra i li va pegar amb tanta gràcia que va fer-lo caure de la rama del abre. Al caure, Miquel va tocar a la reixa del Cementeri i, de rebot, va embutir-se a dins de la fossa que li havien preparat per a enterrar-lo.

Per fi, lo pobre Miquel, ja descansave.

FI

Grup de Cultura Queretes, 20 de febrer del 1981



Una propuesta aragonesa para elaborar la Constitución de 1855

ASTA los años del sexenio revolucionario no se puede hablar todavía del nacimiento del aragonesismo político contemporáneo, sin embargo en la prensa aragonesa de mediados del XIX no son raras las menciones al antiguo reino de Aragón, valorado generalmente como paradigmático territorio de las libertades. Era especialmente en la prensa más liberal donde con más frecuencia, y para apoyoar las pretensiones políticas de este matiz, se hablaba de la antigua «libertad» de que gozaba el Reino de Aragón y del apego de sus habitantes a ésta. La historiografía romántica no hacía sino reforzar estas argumentaciones.

No es de extrañar, por lo tanto, que hallemos en las páginas de La Libertad, periódico afín alas ideas del partido progresista, una propuesta constitucional dirigida a la futura Asamblea Constituyente, que debía reunirse para completar la obra de la revolución de julio de 1854, basada en la antigua «Constitución» aragonesa y que apareció el 18 de septiembre de 1854 como editorial del

mencionado periódico.

Se iniciaba el editorial reafirmando la voluntad nacional como el principio básico que debía regir la elaboración de la futura constitución; es decir, dando a aquella Asamblea un poder que estaba por encima del mismo de la monarquía. Se inscribía esta idea dentro de la polémica que entonces tenía lugar sobre si la Asamblea Constituyente tenía autoridad o no para decidir sobre el futuro del trono. A este respecto los progresistas más extremados y los demócratas compartían la convicción de que la Asamblea no estaba sometida a la monarquía, ya que había nacido como consecuencia de una «revolución», la de julio de 1854, que se consideraba heredera directa de la voluntad nacional, que era así elevada a principio soberano básico. Para el periódico La Libertad no había dudas a este respecto:

> «La voluntad nacional debe cumplirse, y a ésta corresponde decidir la suerte de la monarquía misma, harto asegurada en las preocupaciones de la gente sencilla y en los hábitos seculares de nuestro país. Y hablamos así, porque tenemos en cuenta que hace más de un siglo vivimos bajo la dominación de la raza extranjera que abolió los fueros de nuestro reino en su advenimiento al trono castellano; y porque las leyes de la conquista sucedieron, por fuerza de armas, al venerado código de Sobrarbe.»

Esta argumentación, presente más tarde en tantos textos aragonesistas del siglo XX, se esgrimía ya en 1854 para justificar que el rey había roto entonces el carácter paccionario de la monarquía y que por lo tanto sus súbditos quedaban libres de tal pacto, por lo que era posible que en las nuevas discusiones constitucionales se votase la continuación o no de la dinastía, más como prueba del poder soberano de la Asamblea que como voluntad efectiva de acabar con ella, como reconocía el periódico:

Bases para nuestra Constitución política

Trono.

Monarquía paccionada hereditaria: fuero de sucesión escluyendo todo estrangero de ella: sin jurisdicción en el sucesor del último monarca hasta jurar en manos del Justicia y ser reconocido por el pueblo: con las atribuciones designadas de antiguo: sin lista civil, sin ejército permanente a su devoción: con libre facultad de nombrar a sus oficiales reales con naturaleza en estos reinos, peroprivados de todo derecho político.

Justiciazgo.

Este magistrado ejercería su jurisdicción: Conteniendo con sus inhibiciones las dema-

sías del poder.

Entendiendo en los procesos forales de manifestación y firma, como garantía personal y real del ciudadano.

Decidiendo las dudas y controversias jurisdicionales del monarca con el reino ó los particulares: con potestad ejecutiva para llevar a efecto sus providencias.

Convocando ó apellidando al pueblo, y poniéndolo en armas en defensa de las libertades públicas.

Interpretando y esplicando los fueros y teniendo fuerza de tales sus interpretaciones y esplicaciones: ayudándose en su oficio de Lugartenientes letrados responsables á querella de parte ante los dies y siete judicantes.

de parte ante los dies y siete judicantes.

El cargo de Justicia de nombramiento real ó mejor de las Cortes como en los primitivos tiempos de nuestra monarquía: inamovible, vitalicio: su dotación del reino.

Cortes.

Su reunión anual: su organización acomodada al espíritu del siglo: sus sesiones públicas: su prorogación ó suspensión del arbitrio del monarca, pero no pudiendo cobrar subsidios no votados, ni aun estos si al prorogarse ó suspenderse las Córtes quedasen por decidir negocios propuestos por la iniciativa regia ó popular.

Diputación permanente como custodio sapremo de los fueros.

Poder judicial.

Independencia de este poder: nombramiento de jueces popular ó mejor por insaculación, probada la aptitud y merecemientos de los insaculados

El juicio por jurados en lo civil y criminal por ser este método muy acomodado á las prácticas del reino, como lo prueban el Justiciazgo, y mas el tribunal de los 17 y el de los 20: y la prohibición de que entendieran letrados en la decisión de los pleitos.

Municipalidades

Organización, independiente administrando bajo la residencia de sus vecinos, los intereses municipales; cobrando las contribuciones: su nombramiento popular.

Contribuciones

Una dirceja y los aranceles de aduanas, es decir las antiguas generalidades.

En caso de vacar el trono porque la ley de sucesión dejase dudas acerca del sucesor, la diputación permanente gobernará el reino mientras se proveyese la vacante. Las Córtes convocadas por esta en semejante caso, nombrarán al monarca ó al jurado que hubiese de decidir la controversia de sucesión si la hubiere.

«La Libertad». Diario de Zaragoza. 18 de septiembre de 1854.

«Por eso nos choca tanto a los hijos de este antiguo reino, que no hemos olvidado su historia, el que nuestros consocios los castellanos manifiesten tan extraña repugnancia a departir con algún periódico de la coronilla, no ya sobre la institución del trono, punto discutible como cualquier otro, sino lo que es más ni sobre la familia que por tan raros medios lo alcanzó, y que tan mala cuenta ha dado del ejercicio del poder.»

Continuaba luego el editorial expresando su preocupación porque en la futura constitución no se regulase algún mecanismo que garantizase la evitación de abusos por parte de los monarcas, poniendo como ejemplo la figura del Justicia en el antiguo Aragón por haber sabido éste, según el periódico, reducir «al buen camino a los deslumbrados monarcas, que tan destrazadamente se habían extraviado de la senda constitucional».

Se presentaba por lo tanto la antigua «constitución» aragonesa como base para la elaboración de la nueva constitución española, aun reconociendo «los resabios aristocráticos y aun feudales» de aquélla, planteándose por lo tanto su acomodo a los nuevos principios de la época. Como afirmaba el propio editorial, la tentativa no era otra sino la de «reseñar las bases de una constitución sacada del espíritu de nuestros antiguos fueros, con las modificaciones consiguientes al

pensamiento de hacerlas adaptables a nuestra situación actual».

Tras exponer estas bases, concluía así el texto afirmando el espíritu democrático que guiaba dichas bases constitucionales:

«Democrática por demás parecerá a algunos la constitución que proponemos, pero en esta parte seguimos el ejemplo de nuestros mayores, a quienes parecían pocas todas las garantías que inventaban para liberarse de la tiranía, cuando al fin de bastantes años y de muchas dudas y consultas se decidieron a elegir un rey que los gobernase.»

La propuesta que hemos analizado en estas líneas tenía un rancio sabor medievalista y destacaba por sus escasas posibilidades de ser tenida en cuenta. Su visión romántica de la historia medieval aragonesa era muy clara, y un editorial publicado sólo dos semanas más tarde no hacía sino volver a insistir en lo que se consideraba el claro carácter liberal de la antigua «constitución aragonesa».

«Seguros como estamos de que el moderno constitucionalismos nunca pasará de ser una farsa, quisimos recordar a nuestros paisanos los establecimientos y privilegios políticos que tanto engrandecieron la Monarquía aragonesa, y que tan fuera del alcance de la tiranía mantuvieron los derechos populares.»

Bizén Pinilla

29 de mayo: el pueblo, contra el holocausto nuclear

L pasado 29 de mayo, día de las fuerzas armadas, Zaragoza tuvo un aspecto muy diferente al de un año antes por esas fechas. En lugar de tanques, sables, botas y metralletas adueñándose de las calles, el color, las bicicletas, las charangas, las alpargatas, los gorros de papel, invadieron los quince kilómetros que separan el Castillo Palomar de la base americana. El Puente por la Paz fue posible y fue una realidad. Una impresionante realidad que contrastó con el vergonzoso silencio de la Televisión socialista, no sólo estatal, sino, lo que es más inaceptable, del centro regional. No quedó a la zaga, por cierto, «El País» que últimamente viene haciendo verdaderos alardes de deformación y manipulación informativa... Lo que ocurrió no sólo es que fuera el Día de las Fuerzas Armadas; es que el tema de los americanos es muy serio. Podríamos decir que «con el Imperio hemos topado». Y para el Imperio, las bases en el Estado español son muy importantes. Particularmente importantes como retaguardia al escenario europeo de la guerra que aceleradamente empuja el amigo Reagan a escala planetaria y particularmente importantes como trampolín de apoyo para «la fuerza de intervención rápida» que vigila atentamente Oriente Medio y la ruta del petróleo.

Hoy, en visperas del despliegue de los euromisiles, yo entiendo que la situación es auténticamente prebélica. Como lo fue con la crisis de los misiles de Cuba. Por cierto que en aquella ocasión la cosa fue tan seria, que hasta el personal civil de la base americana de Zaragoza fue discretamente evacuado... La amenaza de guerra, el holocausto programado por los estrategas militares en forma de «posible guerra nuclear victoriosa», es hoy junto con el aplastamiento y desgarramiento del tercer mundo a manos del «mundo civilizado» los grandes y verdaderos problemas de la humanidad. Cuando pensamos en ello, la crisis económica y el teatri llo de opereta que nos tienen mon tado al respecto no puede resultar



sino grotesco. ¿Con qué derecho puede hablar el amigo Reagan de mundo libre mientras sigue desangrando América Latina? Y para colmo hay aún quien le reconoce su benéfico liderazgo del «mundo libre», aunque se le apunte la conveniencia de ciertos retoques en las formas. ¿Con qué autoridad moral se puede hablar de lucha

contra el paro en este país, sin ir más lejos, mientras se aprueba uno de los mayores incrementos de presupuestos militares de todo el mundo, y por supuesto el mayor, con diferencia de toda nuestra historia?

Está visto que en este tema no ha cambiado nada. El gobierno socialista está ratificando como bueno lo que Franco inició hace años: la venta descarada del territorio y de la soberanía de los pueblos del Estado español de cara a usarla en la locura del siglo que promete ser la locura de la historia de la humanidad: el holocausto nuclear.

Creo que Zaragoza demostró el 29 de mayo que empieza a entender lo que en Europa es cada vez más claro: el tema es demasiado importante para dejarlo en manos de los gobiernos. Espero que los socialistas comprendan que si graves y poderosas son las amenazas. chantajes y presiones americanas, más importante es el derecho de nuestros pueblos a la independencia y a la vida. Y espero que en el próximo otoño y el próximo año eso quede clara y rotundamente expresado en la calle a nivel de todo el Estado como ya ha empezado a suceder en Aragón.



II BASES FUERA!!

Pedro Arrojo

la puede adquirir la Geografía de Aragón en tomos completos.

Aproveche la oportunidad que le ofrece

3



EDICIONES OROEL

6 tomos con 1.968 páginas en papel estucado y tapas en binderpiel de 210 mm. x 285 mm. 1.400 fotografías a todo color

365 cuadros

350 mapas

270 gráficos

Envienme sin compromiso información sobre la Geografía de Aragón.

Ediciones Oroel · Cortes de Aragón, 64-66 · Zaragoza - 5

Edita GUARA EDITORIAL